25 DE ABRIL DE 2021

Domingo 4º de Pascua - Ciclo B

Domingo del Buen Pastor

LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

EL BUEN PASTOR

- **Hch 4, 8-12.** No hay salvación en ningún otro.
- **Sal 117. R.** La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular.
- **1 Jn 3, 1-2.** Veremos a Dios tal cual es.
- **Jn 10, 11-18.** El buen pastor da su vida por las ovejas

+ Lectura del santo Evangelio según San Juan

«En aquel tiempo, dijo Jesús: "Yo soy el buen Pastor. El buen pastor da la vida por las ovejas; el asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, ve venir el lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo hace estrago y las dispersa; y es que a un asalariado no le importan las ovejas.

Yo soy el buen Pastor, que conozco a las mías, y las mías me conocen, igual que al Padre me conoce, y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas. Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; también a ésas las tengo que traer, y escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño, un solo Pastor. Por esto me ama el Padre, porque yo entrego mi vida para poder recuperarla. Nadie me la quita, sino que yo la entrego libremente. Tengo poder para entregarla y tengo poder para recuperarla: este mandato he recibido de mi Padre.»

Palabra del Señor

1. Lectura

La imagen del buen pastor era de sobra conocida pues los antiguos profetas de Israel la habían usado en su predicación (Jer 23, Ez 34) para dirigirse a los reyes y jefes del pueblo que ejercían la autoridad, muchas veces no sirviendo al pueblo sino sirviéndose de él, no con la autoridad del que entrega lo que ha recibido de Dios, sino con el autoritarismo del que se sabe en una posición de superioridad. Frente a estos pastores que se han aprovechado, algunos invocaban a Dios como el verdadero pastor de su pueblo, como encontramos en el salmo 23: "El Señor es mi pastor nada me falta", que expresa la confianza en un Dios que guía y acompaña en todo momento, un Dios misericordioso que consuela en el sufrimiento y libera de todo miedo.

Jesús usa esta imagen del pastor para expresar una especial relación con sus discípulos y con la gente que le escucha y le sigue. Él siente compasión de los que se encuentran cansados y abatidos como ovejas sin pastor. Les habla del Reino de Dios, y les alimenta de forma milagrosa con unos pocos panes y peces que comparte, una comida frugal que sacia a todos, pues el buen pastor enseña a sus discípulos a compartir desde la pobreza.

Lo contrario del buen pastor es el asalariado que va con interés propio para medrar, trepar o ganar. A éste no le importan las ovejas cuando llegan los momentos difíciles y toca arriesgar hasta dar la vida. Jesús, en cambio, se refiere a su entrega en la cruz usando esta imagen del pastor y señala así la futura misión pastoral de sus discípulos que consiste en entregar la vida en favor de los hermanos, y es en esa entrega en donde el pastor siente la alegría que nace del evangelio, la dicha de estar junto a Jesús sirviendo a los necesitados. Ésta es su paga.

Cuando Jesús se refiere a las "otras ovejas que no son de este redil" está también señalando la futura misión que sus discípulos, como pastores a ejemplo del buen pastor, tendrán que realizar entre los que no pertenecen al pueblo de Israel. Será Jesús mismo quien las traiga a través de la misión de sus discípulos, por eso la Iglesia no puede hacer nada si Jesús, el buen pastor, no está en medio. Y los cristianos no podremos ser un solo rebaño si no ponemos a Jesús como pastor supremo.

2do paso Meditar ¿Qué me dice Dios en este texto?

2. Meditación

Meditar estas palabras de Jesús supone en primer lugar situarnos ante él como Señor. ¿Cómo vamos a confiar en Jesús como pastor si no le sentimos cercano?, y ¿cómo sentirle cercano?

-Confiando en él. Por eso, tenemos que pedir el don de la fe, es decir, el poder sentir a Jesús como Señor. Sentirle en la oración, cuando abrimos nuestro corazón a su misericordia y sentimos que él no nos deja solos cuando luchamos contra el mal, ese mal que agrede la vida y la ataca para destruirla. Y si nos encontramos ante una situación de sufrimiento, personal o ajena, su misericordia no nos deja solos y no nos permite desesperar. Esto nos hace saber que Jesús es digno de confianza. San Pedro habla de Jesús a los primeros cristianos presentándole como Pastor: Erais como ovejas descarriadas, pero ahora habéis vuelto al pastor y guardián de vuestras almas" (1 Ped 2,25).

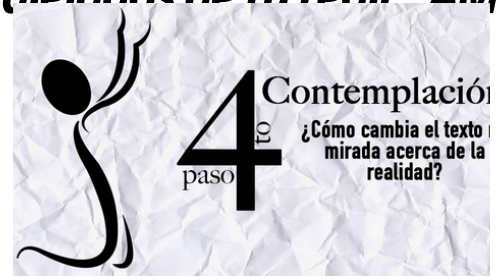
-Necesitamos paciencia. Se trata de una virtud cristiana que nos ayuda a vivir todo esto. En un mundo con tantas prisas para todo, en el que también se nos mete la prisa de querer entender y vivir todo en un momento, tenemos que saber que cuando nos ponemos a caminar en este camino del discipulado, de seguimiento a Jesús, tenemos que estar dispuestos a ser probados en el combate diario. Y es que la prueba más dura es la de la cotidianidad, y la de no sucumbir al desánimo (Eclo 2; Ef 6,10-20; Heb 12,1-13). Tenemos que ser conscientes de los obstáculos diarios que nos separan del rebaño, que no nos dejan ver el cayado de nuestro buen pastor.

3. Oración

Recemos con este texto poniéndonos ante Jesús como Señor y ofreciéndonos a él como discípulos suyos:

"Señor Jesús, buen pastor de nuestras almas, tú nos enseñas a vivir confiados en la providencia, y nos haces sentir esta providencia a través de tu misericordia. Ayúdanos a no tener miedo, a vencer nuestros reparos, nuestras cobardías, nuestros desánimos con la fuerza de tu palabra.

Guíanos tú como buen pastor para que sepamos servir a nuestros hermanos necesitados y alejados de tu redil". AMÉN



4. Contemplación y acción

Contemplamos estas palabras de Jesús sintiendo el calor de su amistad. Jesús nos habla como un amigo. Una de las primeras imágenes que se hicieron sobre Jesús en el arte cristiano primitivo, todavía en el tiempo de las persecuciones y de las catacumbas, fue la imagen de Jesús como buen pastor. En esta imagen, muchos de aquellos cristianos que dieron testimonio de su fe en un mundo difícil y hostil, plasmaron su fe en Jesús como el pastor de sus almas.